

PRESENTACIÓN

LOS EFECTOS PSICOLÓGICOS Y EDUCATIVOS DEL ESFUERZO POR ENTENDER EN SPINOZA

La filosofía de Benedictus Spinoza puede comprenderse desde la simple pero difícil tarea de no juzgar, deplorando o burlándose de las acciones humanas, sino esforzándose en entenderlas.¹ Tarea que se liga al esfuerzo de cada vida por perseverar en la existencia. Desde un punto de partida que sitúa el ser humano como parte de la naturaleza, el núcleo central de la complejidad de la vida humana se cifra en el deseo, es decir, en la consciencia de nuestro apetito.² Que seamos conscientes de nuestro apetito— de la búsqueda de nuestra propia utilidad —no implica para Spinoza que tengamos un conocimiento adecuado, no parcial, de las causas que nos determinan a obrar. Es aquí donde se inserta el entendimiento como estrategia de esclarecimiento y reconocimiento de lo que puede un ser humano a partir de su constitución corpóreo-mental y en medio de un escenario de múltiples encuentros que pueden aumentar o disminuir su potencia de actuar.

Al esfuerzo de toda vida por perseverar en la existencia, Spinoza le llamó *conatus*, palabra latina que justamente quiere decir esfuerzo,

¹ Cfr. Cap. 1, sección 4 del *Tratado político* y «Prefacio» de la tercera parte de la *Ética* de Spinoza.

² Cfr. «Prefacio» y escolio de la novena proposición de la tercera parte de la *Ética*.

empeño, tentativa.³ Siendo el deseo la esencia actual del ser humano para el filósofo holandés, nuestro esfuerzo consciente por perseverar puede estar determinado por la espontaneidad de un conocimiento parcial y fragmentario o puede determinarse desde la razón, esto es, desde lo que Spinoza llama nociones comunes; las cuales se ocupan de las propiedades comunes a todos los cuerpos, por lo tanto, también a las ideas de estas propiedades.⁴ Yirmiyahu Yovel ha insistido en la importancia –presente en los textos mismos de Spinoza– de percatarse que el *conatus*, como esfuerzo por perseverar en la existencia, trasciende la mera búsqueda de la sobrevivencia y guiado por el entendimiento va unido a la búsqueda de una vida ennoblecida que se esfuerza con ahínco en ser más consciente de sí, de los demás y de la naturaleza entera.⁵ Se trata de un *conatus intelligendi*, esto es, de un esfuerzo por entender.⁶

La filosofía de Spinoza es un pensamiento comprometido con la inmanencia, es decir, con la idea de que no hay otra instancia dadora de sentido ni de densidad ontológica sino es esta vida misma. Dicho en un lenguaje más propio a Spinoza, Dios, o la naturaleza, es absolutamente infinito y es la causa inmanente de todos sus efectos, permaneciendo en estos.⁷ Hay solo una realidad sustancial para Spinoza, a la que nada le falta. Las carencias responden a seres que no son sustanciales y necesitan de muchos otros cuerpos para existir pero respecto de la realidad de la naturaleza de las cosas, entiende Spinoza, nunca falta nada. Es desde esta afirmación plena de la existencia que Diego Tatián ha escrito recientemente y de modo muy certero que: «La pregunta spinozista

³ Cfr. Propositiones sexta y séptima de la tercera parte de la *Ética*.

⁴ Cfr. Lema segundo después del escolio de la proposición 13 y proposiciones 37 a 40 de la segunda parte de la *Ética*.

⁵ Cfr. Yovel, Y. (2004). «Incomplete Rationality in Spinoza's *Ethics*: Three Basic Forms» en Yovel, Y. and G. Segal (ed.). *Spinoza on Reason and the «Free Man»*. New York, Little Room Press, 15-35 y Yovel, Y. (1999). «Transcending Mere Survival: From *Conatus* to *Conatus Intelligendi*» en Yovel, Y. (ed.). *Desire and Affect: Spinoza as Psychologist*. New York, Little Room Press, 45-61.

⁶ Cfr. Demostración de la proposición 26 de la cuarta parte de la *Ética*.

⁷ Cfr. Primera parte de la *Ética*, titulada «De Deo».

fundamental, sea para el proceso de conocimiento, para la transmisión de las ideas y de la ciencia o para la política no es: ¿qué falta? –pues lo que falta es infinito– sino ¿qué hay? Siempre hay algo desde lo que reiniciar el pensamiento...».⁸

En el presente volumen de *Diálogos* se recogen siete trabajos de reconocidos estudiosos de América y Europa, que han hecho de la filosofía de Spinoza, como el mismo pretendió, una guía para pasar de una menor a una mayor potencia de actuar. Ya sea en las presentaciones más generales o en las más específicas, late en todos estos trabajos el deseo de indagar y preguntarle a Spinoza hasta qué punto logró interpelar mediante la escritura a quien busca vivir una vida alegre, deseante y racional simultáneamente. Es el propio Spinoza quien defiende el valor práctico del conocimiento de su doctrina; su pensamiento, utilizando una expresión suya, es útil y favorable *ad usum vitae*. A partir de estas consideraciones previas, se extendió una invitación a los autores y las autoras a reflexionar sobre las implicaciones psicológicas y educativas de la filosofía de Spinoza, en particular desde el mentado *conatus intelligendi*.

El primer texto, de Francisco José Ramos, sirve de introducción al volumen, situándonos en la meta misma del pensamiento spinociano, donde entendimiento y libertad van unidos. El autor estudia importantes diferencias que se han de tomar en consideración a la hora de leer a Spinoza, entre estas, los diversos géneros de conocimiento y la crucial distinción entre eternidad y duración, además de aclarar la manera en la que Spinoza concibe a Dios. El segundo texto, de Chantal Jaquet, es un escrito sumamente clarificador que versa sobre el lugar de la consciencia en la filosofía de Spinoza. Una de las enseñanzas capitales de este escrito es que aunque la consciencia sea algo derivado para Spinoza, su importancia no es secundaria sino decisiva en la búsqueda de la salud o salvación (*salus*) a la que las proposiciones de la *Ética* aspiran guiarnos.

⁸ Tatián, D. (2015). «*Homo cogitat*. Igualdad spinozista de las inteligencias». Presentación en el XI *Coloquio Spinoza*, Córdoba, diciembre de 2015.

Siguiendo la lectura, se encontrarán tres sólidos textos que trabajan diversas vertientes del tema Spinoza y la educación. El escrito de María Luisa de la Cámara recupera la fuerza práctica del conocimiento en Spinoza, dirigiendo sus argumentos a una aproximación de la filosofía de Spinoza al pragmatismo. Destacan en este escrito aclaraciones sobre lo que es una idea y lo que es una percepción en Spinoza, teniendo como trasfondo la diferencia entre imaginación y entendimiento. La comparación con el pragmatismo permite sacar a relucir una fuerte crítica al solipsismo e instalar al pensamiento spinociano en el entramado de lo común.

Los artículos de Riccardo Caporali y Andrea Pac llevan a cabo cuestionamientos muy internos al corpus de Spinoza sobre el alcance y los límites de una educación spinozista. Caporali explica con precisión las tensiones entre la apuesta democrática de Spinoza en el *Tratado teológico-político* y el destinatario de esta obra, es decir, el *lector philosophus* (lector filósofo), interpelado directamente en el prefacio. La enseñanza en forma de interrogante de este escrito es pertinente y vigente: ¿cómo puede mantenerse una experiencia democrática sin integrar al «vulgus»? El escrito de Andrea Pac trae una mirada refrescante al problema de la educación desde el concepto medular de ingenio. De modo conciso y con claridad, Pac introduce al lector a la problemática de esta noción —enfática por estudiosos como Pierre-François Moreau y François Zourabichvili— que llega a identificar como «la identidad afectiva de cada hombre singular». Es desde este punto de partida, que la autora analiza varios encuentros en la vida y en la obra de Spinoza que denomina como relaciones de educación.

Por último, los dos artículos que cierran el volumen nos van desplazando hacia un Spinoza cada vez más actual. El trabajo de Cristina Zaltieri presenta un Spinoza educador desligado de cualquier pretensión universalista respecto de normas y estrategias pedagógicas. El arriesgado texto de Zaltieri se basa en la noción de forma y en el rol determinante de la noción de singularidad. En este artículo, si bien se parte de una lectura profunda y cercana de los escritos de Spinoza, resuenan con intensidad autores como Foucault, Deleuze y Zourabichvili. Finalmente, y como una invitación a múltiples debates contemporáneos, el escrito de Miriam

van Reijen parte de un Spinoza práctico que ha de medirse con las diversas tentativas científicas y terapéuticas que intentan dar cuenta de la acción humana. Además del valor de contrastar las enseñanzas de Spinoza con figuras como Freud o Sartre o con algunas corrientes de la neurociencia, cabe resaltar el empeño de van Reijen en serle fiel –en medio de los debates actuales– al pensamiento spinociano, aclarando nociones centrales y volviendo a sus obras.

El origen de la invitación-propuesta compartida a los participantes del volumen está vinculado al proyecto titulado *Dimensión ética y realidad afectiva en la filosofía moderna y contemporánea* (Fondo Institucional para la Investigación (FIPI 2015-2017), otorgado por el Decanato de Estudios Graduados e Investigación de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras). Entre los objetos de estudio de esta investigación se encuentra el rol de los afectos y las pasiones en la filosofía moderna con el propósito de pensar y responder una serie de preguntas que surgen de la interacción entre la filosofía, la psicología y la educación. Gracias a los fondos indicados he podido contar con la inestimable ayuda del alumno Christian Ayala Cruz (Programa de experiencias académicas formativas), quien ha llevado a cabo un importante trabajo de corrección, en particular de los textos en inglés, y de traducción de resúmenes. El alumno Michael Román Aponte (también parte del programa indicado), llevó a cabo una lectura del presente volumen que benefició significativamente el trabajo de edición. Damos constancia del compromiso de ambos y agradecemos su trabajo y apoyo.

Agradezco muy sinceramente a las autoras y a los autores que han colaborado en este volumen, por sus respectivos artículos y la apertura a la discusión de los mismos. Debo agradecer la gentileza de mi colega y amigo, Étienne Helmer, quien leyó con sumo cuidado la traducción al castellano que llevé a cabo del artículo de Chantal Jaquet, originalmente escrito en francés; claramente sus observaciones mejoraron la traducción. Le agradezco al también amigo y colega, Carlos Rojas Osorio, que me haya brindado la confianza de ser el editor de este volumen. Por último, agradezco tanto a Rojas como a Helmer la orientación brindada en la preparación de este número de *Diálogos*, dedicado a uno de los filósofos

más libre, tanto de cualquier coacción externa autoritaria como de los prejuicios sostenidos y fortalecidos en nuestro seno mismo, que se esforzó según sus propias palabras en «vivir para la verdad».⁹

RAÚL DE PABLOS ESCALANTE

⁹ Cfr. Carta 30.